

Gestión de la inteligencia emocional en los procesos de enseñanza y aprendizaje

Management of emotional intelligence in teaching and learning processes

Cindy Paola Pérez Herrera

Universidad de Panamá, Facultad de Educación, Doctorado en Educación

Correo electrónico: cindypaolaperezherrera09@gmail.com

URL: https://revistas.up.ac.pa/index.php/punto_educativo/article/view/8287

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.17450801>

1. RESUMEN

Este artículo tiene como objetivo identificar y analizar el concepto de gestión de la Inteligencia Emocional (IE) y la manera cómo esta fortalece los procesos de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes de la Institución Educativa Técnica en Informática de Sincelejo en el departamento de Bolívar, Colombia, teniendo en cuenta diferentes investigaciones realizadas acerca de la temática.

Si bien numerosos estudios han destacado la correlación entre la inteligencia emocional y diversos resultados positivos tales como un mejor rendimiento académico, fortalecimiento de las relaciones interpersonales desarrollando la empatía, la escucha activa, la toma de decisiones, el liderazgo, el respeto por las diferencias y una mayor satisfacción personal mediante el reconocimiento de las habilidades y capacidades que tiene cada persona; se requiere además una profundización de cómo estas pueden potenciar el desarrollo integral de los estudiantes.

En las investigaciones de psicología clínica (Estrada & Zepeda, 2023) plantean la Teoría de las Fortalezas y Virtudes conocida también como Psicología Positiva en la que hace un análisis de las actitudes y comportamientos negativos de las personas argumentando que los estados de ánimo felicidad y bienestar no dependen únicamente de la ausencia de problemas o enfermedades mentales, sino que también se pueden cultivar a través del desarrollo de habilidades y capacidades.

Teniendo en cuenta lo planteado, que concuerda con lo explicado por (Fueres, 2022) se puede decir que las emociones influyen directamente en las formas de actuar y de pensar de las personas, además, que las buenas acciones y resultados pueden ser favorables en entornos donde se promueve la armonía, la sana convivencia y el desarrollo de las aptitudes que tengan los individuos.

Palabras claves: Inteligencia emocional, estrategias, aprendizaje, enseñanza.

2. ABSTRACT

This article aims to identify and analyze the concept of management of Emotional Intelligence (EI) and the way in which it strengthens the teaching and learning processes of the students of the Technical Educational Institution in Informatics of Sincelejo in the department of Bolívar, Colombia, taking into account different research carried out on the subject.

Although numerous studies have highlighted the correlation between emotional intelligence and various positive results such as better academic performance, strengthening interpersonal relationships, developing empathy, active listening, decision making, leadership, respect for differences and greater personal satisfaction through recognition of the skills and abilities that each person has; Furthermore, a deepening of how these can enhance the comprehensive development of students is required.

In clinical psychology research (Estrada & Zepeda, 2023) they propose the Theory of Strengths and Virtues, also known as Positive Psychology, in which they analyze the negative attitudes and behaviors of people, arguing that the moods of happiness and well-being They do not depend solely on the absence of mental problems or illnesses, but can also be cultivated through the development of skills and abilities.

Taking into account what was stated, which agrees with what was explained by (Fueres, 2022), it can be said that emotions directly influence people's ways of acting and thinking, in addition, that good actions and results can be favorable in environments where harmony, healthy coexistence and the development of the skills that individuals have are promoted.

Keywords: Emotional intelligence, learning, teaching.

3. INTRODUCCIÓN

Es el proceso educativo el encargado de forjar los contenidos, aprendizajes saberes y/o conocimientos que requieren los educandos para desenvolverse dentro de una sociedad cada vez más dinámica, cambiante y sobre todo a la vanguardia tecnológica, científica, académica, comportamental, entre otros aspectos y/o ramas disciplinarias. “La educación es un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes”. (Ministerio de Educación Nacional, 1994)

Hablar de educación integral implica también abordar la gestión de la Inteligencia Emocional, sus dimensiones y cómo estas influyen tanto negativa como positivamente en el desempeño académico de los estudiantes y la sana convivencia en el contexto escolar.

A pesar del creciente interés en la inteligencia Emocional (IE) en el ámbito educativo, aún existen dudas en las investigaciones en cuanto a la manera en la que abordan de forma sistemática la implementación de estrategias específicas para su desarrollo, es por ello que en el presente artículo se estudiarán diversas teorías que permitirán analizar la efectividad de la gestión de la inteligencia emocional en el contexto escolar, centrada en el interrogante ¿Cómo puede la gestión de la Inteligencia Emocional contribuir en el fortalecimiento de los procesos de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes?

Teniendo en cuenta lo establecido por (Gardner H. , 1983) en su Teoría de las Inteligencias Múltiples identifica dos tipos de inteligencias que aportan significativamente al presente artículo, estas son: la interpersonal y la intrapersonal; están vinculadas a las relaciones con los demás, a la habilidad para reconocer las emociones y sentimientos propios de la convivencia, el roce entre pares y otras personas, destacando también la capacidad para comprenderse a sí mismo, sus motivaciones y valores.

De acuerdo con el planteamiento de Gardner, la inteligencia no solo debe centrarse en la capacidad de apropiación de los conocimientos que ofrecen las áreas que se imparten en las instituciones educativas, sino que se deben tener en cuenta diferentes ámbitos del ser, la comprensión de cómo aprenden, se desarrollan y se relacionan las personas ya que cada una tiene una forma particular de manifestar su inteligencia. Claramente hay una separación de la inteligencia personal de la emocional.

En este sentido, es importante destacar el rol que cumplen las Instituciones Educativas en el fortalecimiento de la sana convivencia, promoviendo la cultura de la no violencia, fomentando la comunicación y el diálogo como estrategias de resolución de conflictos escolares; por esta razón los manuales de convivencia de los establecimientos educativos son revisados periódicamente y actualizados acorde a la normativa vigente. La Ley 1620 de 2013, creó el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el ejercicio de los Derechos Humanos, la educación para la sexualidad y la prevención y mitigación de la violencia escolar. (MEN, 2013)

En conclusión, este documento tiene como objetivo analizar la importancia de la gestión de la inteligencia emocional en los procesos de enseñanza y aprendizaje, explorando cómo los docentes pueden convertirse en facilitadores del desarrollo emocional de sus estudiantes. A través de una revisión de la literatura, se busca evidenciar la relación entre la inteligencia emocional y

el rendimiento académico, así como proponer estrategias prácticas para fomentar la sana convivencia en el entorno educativo.

4. DESARROLLO

Realizar un análisis exhaustivo de las teorías y concepciones que fundamentan este artículo sin duda proporcionará una argumentación más profunda sobre la importancia de dirigir la atención hacia los aspectos sociales y emocionales dentro del ámbito escolar. Es crucial enfocarse en los estudiantes, ya que estos elementos influyen significativamente en su formación integral y en su capacidad para promover una cultura de paz. Esto es especialmente relevante en regiones afectadas por conflictos armados, donde persisten secuelas de violencia que afectan profundamente a los individuos.

La inteligencia Emocional según Salovey y Mayer 1990

Según (Fernández & Cabello, 2021) la inteligencia emocional se refiere a un **“pensador con un corazón”** que percibe, comprende y maneja relaciones sociales. Además, incluye la habilidad para percibir con precisión, valorar y expresar emoción; la habilidad de acceder y/o generar sentimientos cuando facilitan pensamientos; la habilidad de comprender la emoción y el conocimiento emocional; y la habilidad para regular las emociones para promover crecimiento emocional e intelectual.

Los autores estructuran la inteligencia emocional como un modelo de cuatro ramas interrelacionadas:

Percepción emocional.

Las emociones son percibidas, identificadas, valoradas y expresadas. Se refiere a sí mismo, en otros, a través del lenguaje, conducta, en obras de arte, música, etc. Incluye la capacidad para expresar las emociones adecuadamente. También la capacidad de discriminar entre expresiones precisas e imprecisas, honestas o deshonestas.

Es la capacidad para identificar y diferenciar las propias emociones y las de los demás, tanto en expresiones faciales como en otros indicadores no verbales.

Facilitación emocional del pensamiento.

Las emociones sentidas entran en el sistema cognitivo como señales que influyen la cognición (integración emoción y cognición). Las emociones priorizan el pensamiento y dirigen la atención a la información importante. El estado de humor cambia la perspectiva del individuo,

desde el optimismo al pesimismo, favoreciendo la consideración de múltiples puntos de vista. Los estados emocionales facilitan el afrontamiento. Por ejemplo, el bienestar facilita la creatividad.

Esta rama se refiere a la habilidad para utilizar las emociones para guiar el pensamiento y la toma de decisiones de manera efectiva.

Comprensión emocional.

Comprender y analizar las emociones empleando el conocimiento emocional. Las señales emocionales en las relaciones interpersonales son comprendidas, lo cual tiene implicaciones para la misma relación. Capacidad para etiquetar emociones, reconocer las relaciones entre las palabras y las emociones. Se consideran las implicaciones de las emociones, desde el sentimiento a su significado; esto significa comprender y razonar sobre las emociones para interpretarlas. Por ejemplo, que la tristeza se debe a una pérdida. Habilidad para comprender sentimientos complejos; por ejemplo, el amor y odio simultáneo hacia una persona querida (pareja, hijos) durante un conflicto. Habilidad para reconocer las transiciones entre emociones; por ejemplo, de frustración a ira, de amor a odio.

En resumen, es la capacidad para comprender las emociones, incluyendo sus causas, consecuencias y relaciones entre sí.

Regulación emocional.

Regulación reflexiva de las emociones para promover el conocimiento emocional e intelectual. Los pensamientos promueven el crecimiento emocional, intelectual y personal para hacer posible la gestión de las emociones en las situaciones de la vida. Habilidad para distanciarse de una emoción. Habilidad para regular las emociones en uno mismo y en otros. Capacidad para mitigar las emociones negativas y potenciar las positivas, sin reprimir o exagerar la información que transmiten.

La inteligencia emocional se define como la capacidad para manejar eficazmente las emociones, adaptándose a las demandas del entorno y manteniendo un estado emocional positivo. En el contexto de esta investigación, esta teoría es fundamental porque permite el reconocimiento preciso de las emociones propias y ajenas, lo cual es crucial para establecer relaciones interpersonales positivas, gestionar conflictos de manera efectiva y fomentar un ambiente de aprendizaje favorable. Además, las emociones positivas como la motivación y la inspiración pueden potenciar el aprendizaje y la creatividad, mientras que las emociones negativas, gestionadas adecuadamente, pueden señalar áreas de mejora o la necesidad de buscar ayuda.

Las personas que tienen una buena gestión emocional suelen desempeñarse mejor en cualquier ámbito. Las cuatro ramas de la Inteligencia Emocional según Fernández & Cabello (2021) proporcionan un marco conceptual robusto para entender las habilidades emocionales esenciales para el éxito académico. Al desarrollar estrategias de gestión emocional basadas en este modelo, los educadores pueden capacitar a los estudiantes para mejorar su autoconciencia, autocontrol, empatía y habilidades sociales, lo cual contribuye significativamente a su rendimiento académico y bienestar personal.

Teoría de las Inteligencias Múltiples de Howard Gardner

Una inteligencia, según las investigaciones de (Luna, 2019) que adaptan y actualizan lo expuesto por Gardner (1993) implica la habilidad necesaria para resolver un problema o para elaborar productos que son importantes en un contexto cultural. Dentro de su investigación y en concordancia con lo expuesto por (Cavas & Cavas, 2020) el autor identificó varias inteligencias a las cuales denominó Inteligencias Múltiples:

Las inteligencias descritas abarcan diferentes aspectos del potencial humano:

1. Inteligencia lingüística: Implica la habilidad para construir oraciones adecuadas, utilizar palabras de acuerdo a sus significados y sonidos, así como emplear el lenguaje de manera apropiada según sus diversos contextos.
2. Inteligencia musical: Se refiere a la capacidad para manejar el ritmo, la melodía y el tono tanto en la creación como en la apreciación musical.
3. Inteligencia lógico-matemática: Consiste en la destreza para manejar cadenas de razonamiento y descubrir patrones en la resolución de problemas matemáticos y lógicos.
4. Inteligencia cenestésico-corporal: Indica la habilidad para controlar el cuerpo en la ejecución de movimientos en el espacio físico y para manipular objetos con destreza.
5. Inteligencia espacial: Se refiere a la capacidad para manejar los espacios físicos, planos y mapas, así como la habilidad para visualizar objetos desde diferentes perspectivas.
6. Inteligencia intrapersonal: Es la capacidad para conocer y manejar el mundo interno de emociones, sentimientos, fortalezas y debilidades propias.
7. Inteligencia interpersonal: Implica la habilidad para reconocer y manejar las emociones y sentimientos derivados de las relaciones interpersonales y grupales.
8. Inteligencia naturalística: Se refiere a la habilidad para identificar y clasificar organismos vivos en su entorno natural, y sentirse parte integrante del ecosistema ambiental.

Estas inteligencias abarcan diversas facetas del desarrollo humano, cada una contribuyendo de manera única al entendimiento y adaptación del individuo en diferentes contextos y situaciones.

Según Gardner, las instituciones educativas no deben privilegiar ciertos aspectos o determinar qué habilidades son más importantes para los estudiantes, ya que estos pueden desarrollar destrezas y habilidades diversas debido a sus ritmos y estilos de aprendizaje variados. Es poco común que las escuelas estudien el comportamiento de los estudiantes, lo cual a menudo resulta en resultados insatisfactorios en los procesos de enseñanza y aprendizaje. La conexión entre la gestión de la inteligencia emocional y el rendimiento académico de los estudiantes está ganando importancia. Según Gardner (1983), las personas exitosas en cualquier ámbito son aquellas que aplican tanto la inteligencia interpersonal como la intrapersonal. Estas habilidades permiten discernir y responder de manera efectiva al humor, temperamento, motivaciones y deseos de otros, así como reconocer y distinguir sentimientos, facilitando un desempeño laboral armonioso, satisfactorio y significativo.

Teoría de las relaciones humanas de Elton Mayo

El autor Mayo, (1933: 177–88) realizó estudios en Hawthorne acerca del enfoque central de la Teoría de las Relaciones Humanas buscando describir la empresa como una gran familia en la que el éxito económico depende del sentimiento de autorrealización y de la satisfacción personal de los trabajadores, esto es actualizado por las investigaciones de (Egusquiza,2022), que indican:

Inicialmente enfocado en la industria, Mayo (1933) estableció un estudio que resultó en conocimientos aplicables a diversos campos, destacando la interrelación de factores sociales y emocionales en el rendimiento humano en varias actividades. Los principales aportes de la Teoría de las Relaciones Humanas incluyen:

Énfasis en el factor humano: La teoría subraya la importancia de considerar al ser humano como un todo, con necesidades sociales y emocionales que van más allá de la simple ejecución de tareas. Este enfoque se alinea con la visión de la Inteligencia Emocional (IE), que reconoce el papel crucial de las emociones en el aprendizaje y el desarrollo personal.

Importancia de los grupos informales: La teoría identificó la presencia de grupos informales dentro de las organizaciones, los cuales ejercen una notable influencia en las actitudes y comportamientos individuales. En el contexto educativo, los grupos de compañeros y las relaciones entre estudiantes desempeñan un papel fundamental en el bienestar emocional y el rendimiento académico, promoviendo el aprendizaje colaborativo, la convivencia saludable y el respeto por las diferencias.

Liderazgo efectivo: La teoría enfatiza la importancia de un liderazgo que fomente la colaboración, la comunicación abierta y el apoyo mutuo entre los miembros de una organización. Un enfoque similar de liderazgo puede ser aplicado en el ámbito educativo para crear un entorno de aprendizaje positivo y motivador.

La Teoría de las Relaciones Humanas proporciona una base sólida para esta investigación, al reconocer cómo un entorno laboral o educativo que promueve el bienestar emocional puede mejorar el rendimiento, la productividad y contribuir a resultados más satisfactorios. Además, destaca la importancia de la motivación y el compromiso en la consecución de metas, áreas que la Inteligencia Emocional aborda con herramientas para desarrollar la automotivación y el compromiso intrínseco, fundamentales para el aprendizaje efectivo.

Importancia de la Gestión de la Inteligencia Emocional en los procesos de enseñanza y aprendizaje

Para entender mejor el foco central de este estudio, es esencial referirse a las definiciones y conceptos proporcionados por autores relevantes en el campo. Según (Rodríguez & Cárdenas, 2024), la Inteligencia Emocional se define como la habilidad para reconocer y gestionar tanto las emociones propias como las de los demás, permitiendo una adaptabilidad más efectiva frente a los cambios. Esta capacidad abarca habilidades como la confianza en uno mismo, el control emocional y la automotivación para alcanzar metas. Además, implica la comprensión de los sentimientos de los demás, la gestión de relaciones y la capacidad de influir positivamente en el entorno.

En concordancia con lo anterior (Barboza, 2024) subraya la importancia crucial de una gestión efectiva de las emociones, destacando su impacto positivo en el desempeño en diversas actividades. Asimismo, identifica cinco dimensiones fundamentales para el desarrollo personal integral:

La comprensión de uno mismo incluye la competencia de Autoconocimiento emocional, que facilita la identificación y el etiquetado precisos de las propias emociones, así como la capacidad para comprender los sentimientos y distinguir entre estos y las acciones que generan.

La autorregulación está estrechamente vinculada con la capacidad de manejar la frustración y controlar el enojo. Esto ayuda a reducir conflictos como bromas, peleas e interrupciones en clase, así como suspensiones y expulsiones. La habilidad para gestionar adecuadamente el enojo contribuye positivamente a mejorar la autoestima, las relaciones escolares y familiares.

La conciencia social abarca competencias como la empatía, que promueve la comprensión de diferentes perspectivas y mejora la sensibilidad y la escucha hacia los demás. Además, facilita el uso constructivo de las emociones, promoviendo la responsabilidad y la capacidad de concentración en las actividades académicas, lo cual se refleja en mejores calificaciones.

La regulación de las relaciones interpersonales está directamente relacionada con la capacidad para analizar y comprender las dinámicas de las relaciones, manejar conflictos y negociar desacuerdos. Favorece una mayor disposición para la amistad, el trabajo en equipo, la ayuda mutua y la actitud de compartir.

Según la Teoría de la Inteligencia Emocional de Goleman (2013), ningún proceso puede alcanzar el éxito completo sin el desarrollo integral de estas dimensiones, las cuales capturan todos los aspectos internos y externos de las personas. Para esta investigación, el trabajo de Goleman resulta invaluable, ya que ofrece diversas estrategias de gestión emocional que han demostrado mejorar significativamente el rendimiento de la población estudiada.

Por otro lado, se encuentra el concepto de Rendimiento Académico, el cual no solo se limita a las habilidades cognitivas, sino que también se ve influenciado por la gestión de la Inteligencia Emocional. Según Pizarro (2017), el rendimiento académico adopta una perspectiva holística y multidimensional que va más allá de la simple evaluación de las calificaciones. Este enfoque considera las dimensiones afectivas, sociales y conductuales que impactan en la adquisición de conocimientos por parte de los estudiantes.

Desde la visión de Pizarro (2017), actualizada por Ariza, Rueda y Blanchar (2018) infieren que el rendimiento académico implica la evaluación de resultados concretos respecto a los aprendizajes establecidos en planes de estudio específicos dentro del ámbito educativo formal. Este concepto está relacionado con las expectativas hacia el estudiante y el nivel de logro exigido en cursos o programas académicos particulares.

Para lograr un desempeño académico óptimo, es fundamental que los estudiantes estén motivados, posean una personalidad bien definida y mantengan una actitud positiva, dedicando el tiempo necesario para la realización de las actividades escolares. Además, algunos estudiantes muestran inclinaciones hacia áreas como la música, la pintura o el teatro, donde el entorno familiar juega un papel crucial como variable que puede tanto facilitar como obstaculizar el éxito escolar. Se puede deducir que el rendimiento académico está determinado por diversos factores y se ve influenciado por las demandas para adquirir conocimientos. Aunque lo cognitivo suele ser prioritario sobre lo emocional, para lograr una verdadera asimilación de los aprendizajes es

importante examinar aspectos como la motivación, el entorno social y cultural en el contexto educativo de los estudiantes.

En este sentido, vale la pena interrogarse ¿Cómo se complementan estos modelos teóricos en relación a la gestión de la inteligencia emocional en el contexto educativo?, ¿Cómo estas teorías pueden informar el diseño de estrategias pedagógicas que promuevan el desarrollo emocional? Desarrollar este tipo de investigación en un contexto azotado por la violencia significa dar un paso hacia la solución de los conflictos de una manera distinta, utilizando la comunicación asertiva para ello, permitiendo escuchar y ser escuchados, respetando las diferencias de credo, políticas, culturales de cada persona y en particular este ejercicio enriquece la labor docente en la medida que pueda implementar estrategias oportunas atendiendo a cada una de las dimensiones de la Inteligencia Emocional (IE) que faciliten la comprensión de los aprendizajes, manteniendo las aulas de clases con ambientes agradables y propicios para los procesos de enseñanza y aprendizaje.

5. CONCLUSIONES

Después de haber analizado las teorías que fundamentan la importancia del desarrollo de la Inteligencia Emocional en el contexto escolar, se hace relevante resaltar algunas conclusiones obtenidas y que son las que se deben perseguir en los planteles educativos:

En cuanto a los docentes: conocer el universo de sus estudiantes, lo que implica identificar su contexto social, cultural, familiar y en el ámbito escolar, reconocer sus ritmos y estilos de aprendizajes para la construcción de estrategias pertinentes que permitan generar conocimientos de manera significativa integrando la gestión de las emociones como parte fundamental del proceso.

En cuanto a los estudiantes: implica que se desarrollen integralmente, permitiéndoles mantener buenas relaciones con las personas que les rodean, además de estimular la motivación, las ganas de aprender lo cual garantiza el éxito académico.

En cuanto al establecimiento educativo donde se realiza la investigación: es un contexto social rural golpeado fuertemente por la violencia, lo que ha generado que las personas tengan arraigado un comportamiento violento para resolver las diferencias, sin embargo, se ha creado esta oportunidad de investigación como parte de un proceso resocializador en donde la escuela debe incorporar al currículo estrategias de gestión de la Inteligencia Emocional (IE) como eje transformador, hacia una cultura de paz. Articular recursos y herramientas para crear climas de

aulas seguros y respetuosos es esencial para el buen desarrollo de los aprendizajes y el mejoramiento de la calidad de la educación.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ariza, C. P., Toncel, L. Á. R., & Blanchar, J. S. (2018). El rendimiento académico: una problemática compleja. *Revista Boletín Redipe*, 7(7), 137-141. Obtenido de: <http://revista.redipe.org/index.php/1/article/download/527/501>
- Barboza, J. R. R. (2024). Inteligencia Emocional como Factor Determinante en el Rendimiento Académico en Estudiantes. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0 (RTED)*, 17(1), 400-411. Obtenido de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9580403.pdf>
- Egusquiza Gallegos, J. F. (2022). La teoría de las relaciones humanas de Elton Mayo para mejorar la gestión organizacional en la Institución Educativa Velasco Astete Cusco 2019. Obtenido de: http://publicaciones.usanpedro.edu.pe/bitstream/handle/20.500.129076/21868/Tesis_76046.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Cavas, B., & Cavas, P. (2020). Multiple intelligences theory—Howard Gardner. *Science Education in Theory and Practice: An Introductory Guide to Learning Theory*, 405-418. Obtenido de: https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-3-030-43620-9_27
- Estrada, J. G. S., & Zepeda, A. V. (2023). El trabajo significativo: Una perspectiva desde la psicología positiva en el contexto de pospandemia por la covid-19. Editorial Universidad de Guadalajara. Obtenido de: <https://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/41471/1/TESISMCHEROBIM.pdf>
- Fernández Berrocal, P., & Cabello, R. (2021). La inteligencia emocional como fundamento de la educación emocional. Obtenido de: <http://revista.redipe.org/index.php/1/article/download/745/688>
- Fueres Anrango, S. T. (2022). Arte terapia como herramienta pedagógica para el desarrollo de la educación emocional en niños de Básica Elemental de la Unidad Educativa “República del Ecuador” (Bachelor's thesis). Obtenido de: <https://repositorio.utn.edu.ec/bitstream/123456789/12962/2/FECYT%204030%20TRABAJO%20DE%20GRADO.pdf>
- Gardner, H., & Asensio, M. T. M. N. M. (1998). *Inteligencias múltiples*. Barcelona: Paidós. Obtenido de: https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/39018743/Gardner_inteligencias_1-libre.pdf?1444096145=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3Dmaro.pdf&Expires=1720544813&Signature=J-Skb1JQFmKaASEUc7If04NbcBP2jVOH1G0Yt3SLipoC58By4~8rKxyhJlnlMGxUquu-OlBAJ3gIyLnFraksYS4KQjQ-

7tPO4B6oK2b0ZmeGwg6j~0T17OcfU47PClomWSCUHgg4VbNMES-
WHZnT6UukhXhg2L9MGBcUb0t~yoqP7eOa3WihTZNqE1TIXdhJXAxSAh6Mtp8po6S
j2vW3aRmZeP2j~p~KyAmEb~S7gqnTX-SWRFBYmnN-bR14GwajLr0X-
m7ufCmIKPNqLyXC6wKTizFgTibDYWl~yRJKvhzOhesaI8qVdpwRyBJujV-
3xflJ4QE~f264n7UGQJrLA__&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA

Goleman, D., & Cherniss, C. (2013). Inteligencia emocional en el trabajo: cómo seleccionar y mejorar la inteligencia emocional en individuos, grupos y organizaciones. Editorial Kairós. Obtenido de: [https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=jvCbDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT2&dq=Goleman,+D.+\(1995\).+La+inteligencia+emocional.+&ots=42XOGxbjOX&sig=8MbXUKPo2CNEC4fqBOzuOl1zUmc#v=onepage&q=Goleman%2C%20D.%20\(1995\).%20La%20inteligencia%20emocional.&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=jvCbDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT2&dq=Goleman,+D.+(1995).+La+inteligencia+emocional.+&ots=42XOGxbjOX&sig=8MbXUKPo2CNEC4fqBOzuOl1zUmc#v=onepage&q=Goleman%2C%20D.%20(1995).%20La%20inteligencia%20emocional.&f=false)

Luna, E. C. (2019). Bases epistemológicas que sustentan la teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner en la pedagogía. Revista de Investigaciones, 8(4), 1331-1340. Obtenido de: <https://revistas.unap.edu.pe/epg/index.php/investigaciones/article/download/1265/279>

Mayo, E. (1933). The Human Relations of an Industrial Civilization. Obtenido de: <https://psycnet.apa.org/record/1948-00285-000>

Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2013). <https://www.mineduacion.gov.co>. Obtenido de https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-327397_archivo_pdf_proyecto_decreto.pdf

Pizarro, N. H. (2017). Hábitos de estudio y rendimiento académico de los estudiantes de la facultad de educación de la universidad nacional José Faustino Sánchez Carrión–sede Huaral durante el año académico 2015. Logos, 7(1). Obtenido de: <http://revistas.uap.edu.pe/ojs/index.php/LOGOS/article/download/1423/1393>

Rodríguez, F. T. S., & Cárdenas, Y. G. A. (2024). Inteligencia emocional en emprendedores de Ciudad Juárez, México. Administración y Organizaciones, 27(52). Obtenido de: <https://rayo.xoc.uam.mx/index.php/Rayo/article/download/547/434>